



Capítulo 449: Mil Años de Hambre



'Allá vamos...'

Sunny miró hacia el hueco de la escalera y permaneció inmóvil, mirando la putrefacción negra a través de su sombra temblorosa. Sintiendo algo, Saint también se dio la vuelta. La punta de su espada se elevó vacilante en el aire.

Los próximos momentos iban a decidir si iba a vivir o morir... o tal vez ser condenado a un destino mucho peor que la muerte.

Un nivel más abajo, la desgarradora corrupción que se había estado extendiendo desde el brazo cortado de una deidad se estaba moviendo. La carne negra y ulcerosa subía y bajaba, como en la agonía de... ¿muerte? ¿O transformación?

Sunny apretó los dientes, esperó un segundo...

Y luego exhaló con un alivio inconmensurable.

'Moribundo... se está muriendo'.

Se sentía como si hubiera sido condenado a muerte, solo para que el indulto llegara en el último momento posible, cuando la soga ya le presionaba el cuello.

De hecho, la aterradora podredumbre se estaba marchitando. A medida que pasaban miles de años desde que fue encerrada en la Torre de Obsidiana lo alcanzó, la corrupción devoradora parecía estar muriendo de hambre. La superficie de piedra asimilada a ella se convulsionaba y se retorció, como si la consumiera el dolor. El brasero de plata se estaba derritiendo.

Los crecimientos de la pulpa negra bulbosa retrocedían lentamente, su color se volvía ceniciento. El proceso fue lento, pero en los bordes del parche de corrupción, la podredumbre ya se estaba convirtiendo en... en volutas de oscuridad, que luego desaparecieron sin dejar rastro.

A medida que la tensión abandonaba el cuerpo de Sunny, no pudo evitar balancearse un poco.

'Bien... Por fin, algo me ha salido bien.'

Antes, había estado considerando sus opciones y no había encontrado ninguna forma posible de escapar de la podredumbre si quería que comenzara a extenderse.

Había considerado intentar dañarla con Juramento Roto, pero dudaba de que cualquier cosa que la Memoria Despierta pudiera hacer funcionara, considerando





que incluso el propietario original de la mano de siete dedos recurrió a cortar su extremidad por completo en lugar de tratar de destruir la corrupción que se extendía.

También había acariciado la idea de usar la Cruel Visión, que ahora estaba infundida con llamas divinas. Pero algo le dijo a Sunny que el enorme brasero donde había echado raíces la podredumbre también había estado lleno de ella... Eso era evidente por lo carbonizado que estaba el brazo cortado de la deidad transitoria.

Si incluso miles de años de arder en la aniquiladora llama divina no pudieron destruir o detener la podredumbre negra, entonces, ¿qué esperanza tenía?

Al final, sin embargo, la corrupción se había destruido a sí misma. Ni la llama divina ni una deidad real habían sido capaces de dañar la podredumbre negra, pero su hambre, y la naturaleza implacable del tiempo, sí lo hicieron.

'Gracias a Dios...'

Sunny inhaló profundamente y cerró los ojos con cansancio.

La corrupción iba muriendo lentamente, pedazos de ella iban desapareciendo poco a poco, poco a poco. Todo lo que quedó atrás fue la piedra dañada y el recuerdo del horror primigenio.

Hizo una mueca.

Pero también, ¡malditos sean los dioses! ¿Por qué permitirían que existiera tal cosa...?

Sacudiendo la cabeza, Sunny se secó el sudor de la cara, luego se dio la vuelta y caminó de regreso al pedestal de piedra.

Extendió una mano, cogió la aguja larga y afilada y la miró fijamente durante un rato.

La aguja parecía haber sido hecha de hierro pulido, pero debido a los rastros de sangre divina absorbida por ella, el frío metal había asumido un brillo dorado finta. Sunny lo miró durante mucho tiempo, tratando de entender si se trataba de un objeto mundano o de algún artefacto místico.

Al final, tuvo que admitir que no tenía ni idea.

La aguja no se convirtió en un Recuerdo como lo había hecho la Máscara del Tejedor. Tampoco vio ningún hechizo en su interior. Sin embargo, la aguja tampoco se sentía como un simple objeto. Fue... extraño.

Pensó por un momento, luego convocó al Cofre de la Avaricia y colocó cuidadosamente la aguja dentro. Las madejas de hilo de diamante también entraron, desapareciendo fácilmente en la caja glotona.

Ya tendré tiempo de estudiarlo más tarde...





Con eso, Sunny dudó un poco, luego se dirigió a regañadientes hacia el segundo nivel de la gran pagoda.

Iba a ver morir la desgarradora podredumbre y luego tratar de acercarse a la mano cortada de la misteriosa deidad.

* * *

Algún tiempo después, Sunny estaba sentada en el escalón más bajo de la escalera que conducía al gran salón, mirando el enorme brasero en su centro.

Lo que quedaba de ella, para ser precisos.

La corrupción devoradora tardó su dulce tiempo en morir. Ni siquiera el hambre de miles de años podía destruirlo tan fácilmente, al parecer. La carne negra se retorció y palpitaba, desapareciendo poco a poco.

Varias veces, las venas de podredumbre intentaron extenderse hacia afuera, sintiendo claramente la presencia de un ser vivo cerca y deseando absorberlo... él. Pero la infestación profana era demasiado débil para vencer el poder entrópico de la inanición.

El brasero de plata, que hacía mucho tiempo se había convertido en parte de la horrible corrupción, se derritió y se desmoronó, luego desapareció en volutas de pura oscuridad. Pronto, quedó claro que la podredumbre no duraría mucho en este mundo.

Todo lo que quedaba de su vil carne eran unos pocos tumores infundidos en el brazo cortado.

Mirando fijamente la podredumbre que se desintegraba, Sunny sintió un terror profundo y primario y una extraña compulsión de intentar dañarla un poco con la esperanza de que el Hechizo le acreditara la muerte.

¿Quién sabía qué recompensa recibiría?

Pero al final, Sunny se quedó quieta.

En primer lugar, porque ni siquiera estaba seguro de que la corrupción fuera reconocida por el Hechizo como una criatura. Realmente no sabía si esa cosa era... vivo, a falta de una palabra mejor. Si se trataba de una entidad, un proceso o una manifestación de alguna ley profana que él no conocía.

En segundo lugar, porque no estaba dispuesto en absoluto a acercarse a la podredumbre, incluso ahora que se estaba muriendo. Ni siquiera estaba dispuesto a dejar que sus Recuerdos se acercaran a él. Después de todo, los Recuerdos estaban conectados a su alma. ¿Quién sabía si esa cosa era capaz de extenderse a una Memoria, y luego a su propia alma a través del eslabón invisible?





Entonces, Sunny simplemente se sentó en silencio y esperó.

Después de un tiempo, la corrupción finalmente murió.

La carne carbonizada del brazo amputado se volvió cenicienta, se desmoronó en polvo y finalmente desapareció en volutas de oscuridad profunda e impenetrable.

Todo lo que quedaba era la sala vacía, el parche de obsidiana destrozada en su centro... Una sola pieza de hueso de alabastro prístino que brilla con un resplandor dorado cegador.

Una sola falange de un dedo.

Sunny esperó unos minutos, reuniendo valor, luego suspiró y se puso de pie. Miró el pequeño hueso, frunció el ceño y caminó hacia él.

... Era el momento de ver lo que el destino le tenía reservado.

